Resumen Ejecutivo

Los planes de economía interna de la administración del presidente Biden podrían perjudicar o ayudar a la Gran Cuenca del Caribe. Si el programa "*Building Back Better –Buy American"* se convierte en un llamado a las empresas estadounidenses para que restrinjan sus actividades en el extranjero a favor de Estados Unidos, el resto de la región se verá afectada por el impacto que puede tener en la inversión y el comercio exterior. En cambio, si Estados Unidos permite que algunos de los componentes de su ambiciosa agenda económica se localicen en países de la Gran Cuenca del Caribe, simultáneamente podría aumentar la competitividad de Estados Unidos y brindar beneficios a la región, que superen con creces cualquier programa tradicional de asistencia extranjera. Dependiendo de su ejecución y alcance, los planes de la administración podrían mejorar o exacerbar las presiones migratorias en la frontera sur de Estados Unidos.

El destino de Estados Unidos y el de la Cuenca del Caribe están íntimamente entrelazados por múltiples razones, entre las cuales resaltan intereses geopolíticos, el denso intercambio comercial, continuas oleadas migratorias, comunidades de la diáspora, las remesas y afinidades culturales. Sin embargo, concebir a las naciones de la Cuenca del Caribe – incluyendo las islas del Caribe, Centroamérica, México, Colombia, y eventualmente Venezuela, como la Gran Comunidad del Caribe (GCC)- como candidatas para grandes iniciativas económicas nacionales, requeriría un salto en la imaginación nacional y la ambición política. No obstante, la administración ya ha expresado su intención de incluir a esta región en sus planes de cambio climático y desarrollo sostenible en el sector energético.

En este espíritu de internacionalización de la agenda para una economía estadounidense más sostenible y productiva, la administración del presidente Biden podría incluir a nuestras naciones “vecinas” en otras iniciativas propuestas, como el desarrollo de infraestructura, profundizar en la digitalización, educación, formación de mano de obra y construcción de parques industriales que nutran las cadenas de suministros globales lideradas por Estados Unidos.

Los planes de la administración Biden pretenden invertir en nuevos centros o *hubs* tecnológicos, esto es de especial relevancia para el GCC. Si se amplían para incluir al GCC, estos *hubs* podrían basarse en las zonas de libre comercio existentes o establecer empresas nuevas y rentables e integrarse en los acuerdos de libre comercio existentes. Los países anfitriones se comprometerían a través de acuerdos bilaterales formales o, mejor aún, un pacto regional con Estados Unidos para crear ecosistemas integrales para una producción económicamente eficiente y socialmente equitativa. Además, se garantizaría una normativa laboral y medioambiental de alta calidad, así como estrictas medidas de seguridad. Los objetivos de esta red regional de *hubs* tecnológicos incluirían la creación de resistencia, redundancia y respuesta rápida de suministro en las cadenas de suministro centradas en Estados Unidos.

Este boletín identifica cómo podrían establecerse estos *hubs*, además de sus beneficios. En una primera etapa, media docena de *hubs* tecnológicos serían beneficiados con fondos iniciales de 1,000 millones de dólares cada uno, aportados por fuentes estadounidenses, multilaterales y privadas. Un objetivo clave sería absorber la mano de obra local subempleada para reducir la presión migratoria. Los lugares apropiados podrían ser El Salvador, o ya sea Honduras o Guatemala; la

frontera entre Haití y la República Dominicana, una zona turbulenta con un alto nivel de desempleo; algún representante del Caribe anglo, como Guyana o Jamaica, que se especialice en centros de llamadas y tecnología de la información; y Barranquilla, un puerto marítimo colombiano. Siendo congruentes con la promesa de Biden de aumentar la industria manufacturera "en toda América", podría añadirse un *hub* en un estado del Golfo de Estados Unidos que sufra un alto nivel de desempleo y pobreza.

El presidente Biden podría lanzar la iniciativa de los *hubs* tecnológicos en la cumbre regional de los líderes del CCG. La iniciativa del GCC podría ser entonces una pieza central de la Novena Cumbre de las Américas, que se celebrará en Estados Unidos a finales de 2021 o principios del 2022.